

SAN JOSE, COSTA RICA

15 Agosto de 1912

Año II



Núm. 39

RENOVACIÓN

PUBLICACION QUINCENAL

Sociología - Arte - Ciencia

R. FALCO, Editor

Administración: 7ª Av. Este, 247

APARTADO 658

San José de Costa Rica

CONDICIONES:

Costa Rica (trimestre) ₡1.00

Extranjero (semestre) \$ 1.00 oro am.

ABONO ANTICIPADO

SUMARIO

El derecho a la salud. - III	
Terrible mortalidad.....	Anselmo Lorenzo
Historia de las ideas morales.	
V.-La moral hermética...	Paul Gille
El alma de la escuela.....	Luis de Zulueta
Ricardo Flores Magón.....	Sus admiradores
Moral y Religión.....	Th. Ribot
Los crímenes del dinero....	C. A. Lalsant
Sobran perros y faltan hijos.	E. Díaz-Rotg
Sol para el corazón.....	Rubén Coto
Acusando recibo.....	La Dirección

20 cénts.

San José, Costa Rica

15 de Agosto de 1912

RENOVACIÓN

SOCIOLOGÍA - ARTE - CIENCIA

Año II

Ricardo Falcó Mayor, Editor

Núm. 39



RICARDO FLORES MAGÓN

Acusando recibo

Revistas. — Hemos comenzado a recibir las siguientes:

San Sebastián. Revista para niños, inteligentemente editada por las señoras Carmen Lira y Lilia González. El nombre con que sale este buen esfuerzo de educación infantil, corresponde a uno de los juegos más comunes entre los niños costarricenses.

Aplaudimos con todo nuestro entusiasmo las excelentes labores de esa publicación, primera en su género en Costa Rica, cuya falta tanto se hacía sentir.

Braza y Cerebro. (New York, 270 West 4 th Street) 32 páginas de buena lectura, hermosas ilustraciones. En la cubierta se lee: *En la Arquta todo individuo es tirano del inferior, siervo del superior y ninguno alcanza su desarrollo normal.*

Humanidad. revista quincenal de educación y cultura social (Valencia, España, Torno del Hospital, 29 tri). En otro lugar reproducimos el primer artículo del N^o 2: *Los crímenes del dinero.*

El Tipógrafo Mexicano, órgano mensual de la Confederación Nacional de las Artes Gráficas, de México.

Wohlstand für Alle (Wien, XV. Bezik, Maizstrabe Nr. 3, II/16), con un suplemento literario.

Germinal. — Hemos recibido el número extraordinario de esta simpática revista dedicado al notable propagandista latinoamericano Manuel Ugarte. Los proyectos que según leemos en el prospecto, que seguirá este periódico, no pueden menos que ser acreedores a la consideración nuestra y ser tomados en cuenta por el público sensato. *Germinal* será órgano de la propaganda latinoamericana en Costa Rica y lo dirige Roberto Valladares.

Establecemos gustosos el canje y saludamos de corazón a los buenos compañeros.

PERIODICOS

Se pueden adquirir en esta administración «Tierra!», de la Habana; «Regeneración», de Los Angeles, Cal. y «Tierra y Libertad», de Barcelona.

Números sueltos: 5 céntimos.

ALBUM RENOVACION. — Tenemos en venta interesantes tarjetas postales fotográficas, con retratos de hombres célebres. Cada serie vale 2 colones y consta de 10 tarjetas. Está ya lista la primera serie: Eliseo Reclus, Emilio Zola, Francisco Ferrer, Anselmo Lorenzo, Luisa Michel, Miguel Bakunin, Sebastián Faure, Pedro Gori, Agustín Hamon, Manuel Ugarte.

Los pedidos deben ir acompañados del importe. Extranjero: 1 dolar oro am.

El primer tomo de "RENOVACION" — Empastado con sencillez, pero con buen gusto, ofrecemos a nuestros lectores el primer tomo de **RENOVACION**. Precio de la encuadernación: en San José, ₡ 1.10. En provincias: ₡ 1.25.

El precio del primer tomo en el extranjero es de 3 dollars oro americano.

COMPAÑEROS. — Si queréis ayudar a la vida y difusión de **Renovación** suscribiros y buscarnos suscriptores. Se puede servir desde el primer número sin aumento de precio. El abono de la suscripción en el extranjero es: **2 dólares al año.** Pago anticipado. En Costa Rica: **1 colón trimestre.**

ALBUM RENOVACION

COMPRE la colección de postales fotográficas

Ricardo Flores Magón

He allí la gallarda figura de un cruzado de las luchas contemporáneas, que pretenden ser las de la libertad y la justicia.

Entendimiento vivaz y voluntad enérgica, brazo infatigable y corazón bien puesto. Esas son las prendas que avaloran la bizarra actuación de este rebelde.

Tenía apenas diecisiete años cuando ya figuraba en los intentos revolucionarios que ponían su intermitente marejada en la tranquilidad de cementerio que hizo imperar en Méjico la omnipotente voluntad de aquel Porfirio, hábil tendedor de rieles sobre llanuras de iniquidad y sumisión.

Y lo que en un principio fué pugna política contra la tiranía de un hombre empecinado, fué poco a poco tomando los caracteres sociales que han hecho de la actual contienda mejicana una verdadera lucha agraria cuyo término no es posible señalar.

Ricardo Flores Magón es bandera de revuelta. Dueño de un vigor incansable y de una inteligencia visionaria, ha dirigido desde su campo de operaciones establecido en Los Angeles, California, la empresa libertaria de su país. Multiplicando su esfuerzo en todas direcciones, cuándo en la Prensa, cuándo en la Tribuna, ora en la vertiginosa conmoción del mitin, ora en el astuto sigilo de la propaganda individual privada, ha reunido en un solo haz de empeños y ha cristalizado en un solo bloque de recursos,

las ansias desbordantes del alma proletaria del mundo y las ha lanzado sobre la plutocracia mejicana, como lluvia candente y devastadora.

Por eso, la burguesía mexicana ha puesto en juego las potencias de su oro para pagar la *alta justicia* del país clásico de la libertad. Por eso, merced a las maquinaciones de sus instituciones aliadas, ha logrado recluir en el presidio de Mc Neil Island al paladín de la causa proletaria y a sus compañeros de Junta, señores Librado Rivera, Anselmo Figueroa y Enrique Flores Magón, condenados a veintitrés meses de cárcel por el Jurado Federal de Los Angeles, imputándoseles la violación de la sedicente neutralidad norteamericana.

Los rubios filibusteros del Norte que llevan a Cuba y a Nicaragua con cínicos alardes los fermentos de las revueltas políticas que ensangrientan y envilecen los campos de la América sojuzgada, sacrifican la libertad de estos abanderados del conflicto social, para poner a salvo el decoro de su neutralidad!

Luchadores del campo social, que tenemos puesta toda nuestra fe en las victorias del porvenir, unimos nuestra voz a la protesta en todo el mundo levantada contra la llamada Justicia Norteamericana que sabe ser dócil instrumento de la depredación burguesa, y dirigimos desde aquí a los distinguidos presidiarios nuestro afectuoso saludo de confraternidad.

Moral y religión

Primitivamente el sentimiento religioso es una forma afectiva especial; el sentimiento moral es otra forma. Hay primero las religiones puramente naturalistas, más tarde las religiones morales. Una porción de hechos demuestra que, en su origen, el sentimiento religioso no es sólo extraño a la moral, sino que está en contradicción con ella. Bien conocidas son las acerbas críticas de los filósofos griegos contra la religión reinante, toda llena de mitos procedentes de un naturalismo primitivo que ni los creyentes ni los mismos filósofos comprendían. Los criminalistas contemporáneos han demostrado que las prostitutas y hasta los criminales feroces no omiten ningún acto de devoción. Esto es porque el sentimiento religioso, en su origen y completamente solo, es en el fondo egoísta y únicamente le preocupa la salvación individual. — TH. RIBOT.

Los crímenes del dinero

Nuestras sociedades modernas, fundadas sobre la opresión y la explotación, sobre el desprecio de la libertad, de la justicia y la razón, han engrandado naturalmente la soberana potencia que de por sí sola conduce al mundo: potencia del dinero, del medio de cambio que todo lo permite, cuando se dispone en cantidad suficiente. Con mucho dinero pueden satisfacer todas sus pasiones y todos sus caprichos; se compra la impunidad de cuantos crímenes puedan cometer, los que permitirán amasar aún más dinero y disponer de mayor número de esclavos.

Por eso los hombres de Estado del presente momento histórico tienen apenas un pequeño parecido con sus ascendientes. Antes hubo ambiciosos, ahora son tragones. En el pasado se les veía altivos, orgullosos; hoy no son sino mercenarios, de hinojos ante las potencias financieras.

El ejemplo dado así desde arriba, nada tiene de extraordinario que muchos intenten imitarlo en la multitud inconsciente y que la criminalidad se acreciente. Muchos, ladinos o imbéciles, fingen sorpresa. Yo, por el contrario, estoy sorprendido de que el número de criminales no sea mucho más considerable, siendo así que toda la organización social descansa sobre el crimen triunfante.

Pero de entre esos crímenes, cuyo relato llena por lo menos la mitad de las columnas de la prensa diaria, sería bien interesante y útil establecer una clasificación. Y la que yo propongo es bien sencilla.

Primero convendría agrupar todos los que tienen por móvil el dinero, de un modo directo o indirecto. Y entiendo por ello que la apropiación de objetos de valor o de utilidad, por la violencia o por la astucia, equivalen a un robo de dinero. De una parte, en efecto, esos objetos son arrebatados frecuentemente con el solo objeto de ser vendidos ulteriormente; y de otra

parte, si la institución del dinero no existiera, nadie tendría el pensamiento de procurarse por fraude lo que tendría a su disposición con toda naturalidad. El «crimen» de un hombre que toma un pan de la anaquelaría del panadero porque sus hijos tienen hambre, es, por lo tanto, un crimen del dinero.

Conviene observar también que muchos atentados contra las personas imputados a la venganza, a pruritos de honor, etc., son con frecuencia motivados, de hecho, por sentimientos de avidez que se revelan hasta la evidencia como correspondientes al primer examen.

Quedarán en la segunda categoría los crímenes pasionales de toda naturaleza, entre los cuales se hallarán los a causa de alienación mental, notablemente la locura alcohólica, en gran número de casos, si queremos entregarnos a esta clase de investigaciones como lo hacen los jueces.

Pero haciendo tabla rasa de sutiles distinciones, tomando los hechos en su grosera apariencia, nada sería más interesante que el establecimiento de la estadística brutal de que se trata; de una parte, el número de crímenes de la categoría A, que tiene el dinero como móvil; de otra, los de la categoría B, provocados por otros motivos. Bastaría solamente con un poco de continuidad y de paciencia.

Yo lo he intentado parcialmente algunas veces, tomando un periódico cualquiera, recorriendo sus columnas de sucesos y tribunales, y nunca el término medio de la categoría A ha sido inferior en esas observaciones al ochenta por ciento de la totalidad. Y obsérvese bien: yo no he descontado sino aquellos crímenes reputados como tales oficialmente por nuestra sociedad burguesa y financiera. Cuando me entero que un obrero ha muerto en un hundimiento porque el contratista que lo empleaba, por razones de economía, se había descuidado de tomar las precauciones necesarias, no